



1167 21-II-1989 118907

2 CRONICA EL MERCURIO

Arte y Cultura

Poesía y amor en el autor de Rancagua, Oscar Castro

Valparaíso recientemente recibió la visita de una "musa" de la poesía: Ernestina Zúñiga. Al escuchar este nombre quizás nos preguntamos quién es esta inspiradora de la poesía. Ella es Isolda Pradel, bautizada con este patronímico por el poeta rancagüino Oscar Castro.

En la disertación que ella ofreció en el colegio Carlos Cousino, recordó a su esposo, en el siguiente corolario: "me acompaña todo el tiempo".

Esta frase resume toda la sencillez y el silencio del poeta, pues Isolda Pradel y para los amantes de la buena lírica de nuestro autor, los cuarenta y dos años de dormir físico, pero no espiritual, no cuentan, pues ella "camina siempre junto a él". Está vivo y nuevo aún ese amor que nació en Isolda, cuando leía "Poema de la tierra". Amor que se mantuvo inalterable por once años de un vivir íntimo y vivo con el poeta.

Oscar Castro sólo treinta y siete años alcanzó a vivir (1910-1947). Sin embargo, esos pocos años fueron fecundos para la labor literaria que desarrolló. Muestra de ello es su profusa obra. Recordémosla: "Camino en el Alba" (1938), "Viaje del alba a la noche" (1940), "Huellas en la tierra" (1940), "Las alas de Fénix" (1943), "Reconquista del Hombre" (1944), "La sombra de las cumbres" (1944), "Comarca del Jazmín" (1945), "Glosario Gongorino" (1948), "Rocio en el trébol" (1950), "Llanto de sangre" (1950), "La vida simplemente" (1951) y "Lina y su nombre" (1958). Fue el principal organizador del grupo de intelectuales "Los Inútiles" y autor de diversas obras de teatro.

La vida de nuestro autor de desiluzó en varias actividades que sirven para el vivir cotidiano de la mayoría de los hombres. La realización definitiva de su talento creador estuvo en su labor de poeta, novelista y cuentista. Obra toda traspasada por una suave humanidad y una emoción cordial íntima. Su poética posee el sabor purificador de la tierra, el amor, la nostalgia y el embrujo de los árboles y el paisaje nativo, cuajados de gran sentido plástico y de un raro don de color y gracia criolla, producto de su amor a la belleza rural. Estuvo inmerso en la tradición secular de la poesía castellana, que se refleja nitidamente en sus romances y canciones de la tierra, de profunda raíz criolla. Esta manera de estructurar su quehacer poético le ha conferido a su obra una solidez que ha resistido el vaivén de las modas varias y ha dado a su lectura el carácter de una experiencia refrescante, familiar, alentadora. Todo ello, permite que Oscar Castro se nos presente hoy como hombre que no buscó experiencias artificiales o exteriores a su realidad concreta, ni de banderías ni de modas foráneas, asumiendo su situación personal y social hasta lograr un lenguaje con el aliento de universalidad que hoy admitamos en su obra poética, que es poema puro y original, señalado por un destino de innegable trascendencia.

De esta actitud, emana su verso dúctil, rico en colores e imágenes. Su concepción poética, su forma de esculpir versos, es lo que hizo expresarse a un conocido crítico nacional, que "Oscar Castro posee la inocencia creadora, que William Blake, definió así: Ver un mundo en un grano/ver un cielo en una flor silvestre/encerrar lo infinito en la palma de la mano,/y la eternidad de una hora".

Todo lo expresado, es palpable en su voz poética, que nos ofrece una humanidad conmovedora, tan auténtica en sus limitaciones como en sus grandezas o quizás más auténtica en la identidad de ambas angustia y gozo del hombre universal, en las alegrías y penas de un chilenuismo campesino de Rancagua; una experiencia religiosa a la vez dolorida y tierna y un sentido de la muerte que alcanza una intensidad de presencia única en la lírica nacional. Recordamos a vía de ejemplo lo dicho, esos versos que dicen: "Es que ya estamos/más cerca de nosotros./Es que ya ahueca/su fino pecho Dios para dormirnos", ("Reconquista del Hombre").

En referencia a las influencias que traspasan su obra, ellas emanan y se ponen bajo el signo formal de Walt Whitman, que incorporan al registro del poeta una experiencia humana profunda y dolida; también está presente la Lorquiana, configurada por la experiencia autóctona de un hombre del valle central chileno; asimismo la de don Luis de Góngora y Argote, que se refleja de pleno en su conocido "Glosario Gongorino", publicado por los amigos del poeta en el primer aniversario de su muerte. En esta obra, cabe destacar, hay doce sonetos que, por su límpida hechura, son quizás los más perfectos que pueda exhibir nuestra lírica.

León Santoro Funés.



"CERRO BELLAVISTA".— En el Hotel O'Higgins se montó, con el auspicio de la Municipalidad de Viña del Mar, una exposición fotográfica de Andrés Boubes Rivas. A esa muestra pertenece la obra que se exhibe arriba.

Poesía y amor en el autor de Rancagua, Oscar Castro
[artículo] León Santoro Funés.

AUTORÍA

Santoro Funes, León César

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía y amor en el autor de Rancagua, Oscar Castro [artículo] León Santoro Funés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile